

M A D R I D .

1623.

Hemeroteca Municipal de Madrid

RELACION DIARIA DE LAS GUERRAS TENIDAS ENTRE POLACOS Y
TURCOS POR LOS AÑOS 1620.Y 1621. Por Mathias Titlevski,
Cavallero Polaco.

22 hojas

*Localizada en el fichero por TITLEVSKI Mathias
Relacion Diaria de las guerras tenidas (C. 1)*

Impr. Tomas Iunti.

Bibl.^a :

198

t

1623.

by

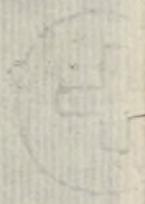
A-198



1883

1883

1883
1883



RELACION
DIARIA DE
LAS GUERRAS TENI-
das entre Polacos y Turcos por
los años 1620.
y 1621.



Dirigida al Serenísimo Principe Don Carlos
Infante de las Españas.

POR MATHIAS TITLEVSKI
Cauallero Polaco.



CON PRIVILEGIO,
EN MADRID, Por Tomas Iunti, Impressor del Rey N. S.

Año M. DC. XXIII.

Ayuntamiento de Madrid

T A S S A.

ESta tassada por los señores del Consejo esta relacion Diaria de las guerras de Polonia con el Turco a quatro maravedis cada pliego, en papel, y tiene la dicha relacion, sin principio, y erratas, quatro pliegos y medio, que monta a 18. maravedis cada vna. Su fecha a 12. dias de Setiembre de 1623. años.

A P R O V A C I O N.

POR comission del señor don Diego Vela, Vicario General desta villa de Madrid, y su partido, por el Serenissimo Infante Cardenal be leydo con atencion este libro intitulado relacion de las guerras, auidas entre el Serenissimo Rey de Polonia, y el Turco los años pasados de mil y seyscientos y veynte y vno, compuesto por Matias TitlvvsKi, Noble del Reyno de Polonia, y no he hallado en el cosa contraria a nuestra santa Fè Catolica, y soy de parecer se le puede dar licencia para que se imprima, y lo firmo en Madrid a veynte de Junio de 1623.

Doctor Mora.

Suma del priuilegio.

Tiene priuilegio por diez años Matias TitlvvsKi, para q̄ pueda imprimir la relacion Diaria de las Guerras, tenidas entre el Rey de Polonia con el Turco, como parece por su priuilegio original; cuya fecha es en Madrid a veynte y siete dias del mes de Julio de mil y seyscientos y veynte y tres años, el qual passò ante Hernando de Vallejo, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor.

ESta relacion de las guerras, entre Polacos y Turcos, està bien, y fielmente impressa con su original. Dada en Madrid a 28 de Agosto, de 1623.

El Licenciado Murcia
de la Llana.

AL SERENISSIMO PRINCIPE DON
Carlos Infante de las Españas.



A han pasado dos años serenissimo Principe, que Sultan Osman Emperador de Turcos con todas las fuerzas del Imperio Turquesco, y Tartarovino contra Valachia cõ 400. mil barbaros para dar mal rato al Reyno de Polonia, al qual con quanta osadia, y braueza la Real Magestad de Sigismundo Rey de Polonia, y Suecia mi señor aya restituído, con solas las fuerzas de su Reyno, y marauillosa fortaleza del serenissimo Principe Vladislao primo de V. A. lo mostrara bien la misma libertad de Polonia defendida en vn tan grande peligro, o las muchas matanças de Turcos en los campos de Valachia, o sola la afrentosa huyda de Osman con la gente que le auia quedado desbaratadas sus cosas, o finalmente la muerte del mismo Osman, o la presente ruyna en que està puesto el Imperio Otthomano. Verdaderamente era muy justo, que pusiera algun varon doctissimo en sus en escritos estas marauillosas guerras muchos siglos antes nunca vistas, en las quales el horrendo espanto de los Christianos oprimido con las armas de vn solo Rey Catalico huyò, y como otros juzgassen que estas nuestras cosas, siendo estringeras no se deñian escriuir para memoria de los venideros, yo para dar ocasion, y poner espuelas a estos, para que scriuiesse, bize esta sucinta relacion de las batallas, la qual luego que vine a Madrid procurè se vertiesse en lengua Castellana, para que la nobleza belicosa de España vea bien a las claras las hazañas esclarecidas de la nobleza de Polonia decendencia de los Godos, Vandalos, y Alaricos, de donde tambien deciendo la de España. La qual obra, aunque puesta en estilo toscò, y inculto tenga temor de salir en presencia de V. A. con todo esto la ofrezco, y someto al amparo, y protecciõ de V. A. no adornada con flores de elegancias, sino colorada con la sangre de los enemigigos muertos no sonará con las cauciones de Apolo: però temblando con el ruido de las armas, y ilustrada con los hechos del serenissimo Vladislao, y nobleza Polaca, en que tambien el Dios Marte, y Palas quisieron igualar los triunfos y vitorias antiguas, por que como es justo que V. A. y la esclarecida familia de Austria, por el grande parentesco que ay de por medio, se glorien, y alegren con las hazas del serenissimo Principe Vladislao. Por tanto dedico a V. A. esta obra, para que ansí V. A. honre la admirable fortaleza del serenissimo Principe, y los venideros se admiren en los siglos futuros.

De V. Alteza humildissimo criado

Matbias Tytleuski.

Ayuntamiento de Madrid



MADRIGALES A SIGISMUNDO
Rey de Polonia.

*De Francisco de Contreras natural de Argamasilla
de Alava.*

O Ninfas del Parnaso,
Regad mis labios del licor sagrado,
Al veridico Apolo dedicado,
Cantarè a Sigismundo,
Atlante de la Fè salud del mundo,
Tu que al calor, y al frio,
Resistes en el campo de Bellona,
Y al humido rocio.
Ofreces la gemmifera Corona,
A quien el Othomano,
De paz ofrece la tremenda mano:
Al Turco mas remoto,
Temblar veas de tu famosa lança,
Y con zelo deuoto,
Victimas sacrifique en tu alabança,
Y los impios Reyes,
Postrados a tus pieste pidan leyes,
La Luna Magestuosa,
Del arrogante Turco conculcada,
Abatida, y medrosa,
Los pies bese del Aguila dorada,
Y en ricos pabellones,
Te reciban incognitas naciones.

Dezima al mismo del mismo Poeta.

F Ama dilatad el buelo,
Que ya no cabe en el mundo,
El Inuidto Sigismundo,
Cuyas hazañas al cielo,

Por

(Por no ser capaz el suelo)
Suben, y hazen mas hermoso
Sigismundo Rey glorioso,
No al Polaco Reyno solo,
Mas al vno, y otro Polo,
Hazeys ilustre, y famoso.

*Soneto al Serenissimo Principe Vladislao, del mismo
Poeta.*

HAzeos la fama (Ladislao) glorioso,
Ella con vuestros hechos es diuina,
Qual deue mas a qual, o quien lo a deuina?
Si vos la hazeys ilustre, ella famoso.
Si vos la hazeys honrosa, a vos honroso,
Hazeysla con los hechos peregrina,
Y ella os celebra con su voz ladina,
Curioso caso, pero no dudoso.
Pues si vos Vladislao le days las plumas,
Conculcando la gran Luna Othomana,
Que mucho corte el ayre boladora,
Y fulque de los mares las espumas,
Toda la gloria, y honra de vos mana,
Y assi la fama quedara deudora.

*Dezimas a las insignias del Rey de Polonia, del mismo
Poeta.*

AVnque leuantar el buelo,
No es para ti cosa nueua,
Ha sido atreuida prueua,
Subir de la tierra al cielo,
Y baxar del cielo al suelo,
La Luna con sus lumbreras,
Eres Aguila de veras,



Y sin:

Y singular, pues que el Sol
No pudo con su arrebol,
Queimar tus plumas ligeras,
Subiste al cielo Othomano,
Si es cielo donde ay Estrellas,
Y Luna, y a todas ellas,
Haziendo a su dueño vfano,
Las truxiste a su Real mano,
Donde con el fauor fanto,
De Dios, se humillaran tanto,
Que abatiran su estandarte,
Y pondras, qual nueuo Marte,
Al Turco, y Tartaro espantò.

A la Nacion Polaca Madrigales del mismo.

LA fama pregonera,
En el bronzé de la inmortal memoria,
Esculpa de manera,
Que no se borre tan feliz Victoria,
Digna de los Polacos,
Fuertes, y de los Gelidos Cosacos.
Mi pluma mal cortada,
Impedida del pelo temeroso,
Rustica, y limitada,
Me acobarda, y me buelue perezoso,
Para cantar los hechos,
Engendrados de los Polacos pechos.
Con audacia famosa,
Resistis en el campo al Mahometano,
Y con traça dichosa,
Siempre le aueys ganado por la mano,
Y siendo victoriosos,
Os hazeys cada dia mas honrosos.

Las



OS antiguos Geografos señalaron dos Sarmacias, la vna Asiatica, y la otra Europea. Mas agora solo trataremos de la Europea, a quien se le dio este nombre antiguamente, o por Assamor hijo de Iectano dela decendencia de Sen, o componiẽdo destas dicciones Griegas Sauros, y omma, que significan ojos de biuora; por ser aquellos pueblos insignes, y auentajados en valor y armas: o fue asì llamada por los montes Sarmaticos, y es donde aora se cõtiene el amplissimo Reyno de Polonia. Pero como los Geografos antiguos no tuuiesse enterã noticia desta parte del orbe Setentrional, no ay que marauillar si a los modernos, q̃ cada dia reconocen, y descubren cosas nueuas les parecen sueños vanos lo q̃ enseña los antiguos; Pero los vnos y los otros autores q̃ tratan desta facultad, afirman de comũ parecer, q̃ la Sarmacia Europea se termina de la parte del Occidente con el rio Vandalò, que aora se llama Vistula; y de la parte del medio con los montes Carpathios; y de la parte del Oriente con el rio Thanais; y de la parte del Setentrion con el mar Henetico, que aora se llama Sueuico.

Esta Prouincia fue antiguamente habitada de varias naciones, y particularmente de los Henetos, que despues de la destrucion de Troya vnos possayeron a Iliria: de quien tomaron nombre el mar Henetico, que al presente se llama Veneciano, y la famosa ciudad de Venecia, seõora en este tiempo de muchas Prouincias; que començò a fundarse quando Atila Capitã de los Hunnos entrò por fuerza de armas en Italia: otros auiendo passado el Negropon to desde la Sarmacia Asiatica: hasta llegar al Taurica, Cherfoneo desde alli se enseñoreò de aquellas regiones, a quicn



Relacion de las guerras de Polonia

quien baña el rio Vandalos, y el mar Setentrional llamado por ellos Henetico, y aora el mar Baltico. De donde sucedio que se propagaron, y multiplicaron tanto estos pueblos que auiendo reprimido la potencia de los Romanos, posse yeron no tan solamente a la Europea Sarmacia, sino tambien a Istria, a Dalmacia, a Myfia, a Dacia, a Pánonia: y Bulgaria, y auiendo tomado varios nombres, ya de sus Capitanes, o de sus Reyes, ya de los montes o rios, y diuersos lugares (siendo ellos como eran de vna misma nacion) se llamaron Vandalos, Alanos, Roxolanos, Iliricos, Dacos, Istros, y Stauones, aunque todos vsauan de vn mismo lenguaje. Teniendo pues los Henetos el señorio de Sarmacia, y de otros muchos Reynos de Europa vnos ferocissimos pueblos llamados Godos passaron de la Isla, Scandia, que aora se llama Suecia por el mar Henetico Setentrional a Sarmacia con vn copioso exercito, y gozaron de los fueros de amistad, y hospedage con los Henetos, y Vandalos por espacio de muchos años. Despues vn animes y conformes auiendo los vnos y los otros juntado sus fuerzas y apoderadose del Imperio Romano, y hecho su viage, no sin ruydo de armas por Italia, y Francia, parte dellos hizieron su assiêto en España, y parte en Africa, y auiendo puesto nombre a dos Prouincias de España a la vna Vandaluzia, de los Vandalos, que aora llaman Andaluzia, y a la otra Cataluña de los Godos, y Alanos, y es al presente Cataluña, se gouernauan por los Reyes que escogiã del Real linage de los Godos.

Este nõbre de Godos durò en España por espacia de 300 años. Finalmente despues de la entrada de los Moros en España traydos secretamente contra Don Rodrigo Rey de los Godos, por particular odio del Conde dô Iulian, Presidente que era de la Prouincia de Fez, y Capitan en Africa contra los Moros Africanos, Pelagio descendiente de Reyes, y suceffor del Rey don Rodrigo, auiendo juntado las fuerzas, y valor de los Godos y Vandalos, reprimida

la

con los Turcos y Tartaros.

5

la potencia de los Moros començo a llamarse Rey de España, y estatuyò, que sus sucesores se llamassen en adelante Reyes de España, y no Reyes Godos. Asì que destos Godos, Vádalos, Alanos, y Henetos ferocísimos pueblos de la Europea Sarmacia, en gran parte deciende la belicósisima nacion de los Españoles.

Dos hermanos de padre y madre, llamados Lecho, y Czecho, Principes de Dalmacia, y decendientes del antiguo linage de los Henetos, y Eslauones, marcharon con sus exercitos a Sarmacia Europea. Czecho parò àzia la parte del rio Molda, y Elbis, donde aora tiene su assiento el Reyno de Bchemia. Lecho, auiendo passado mas adelante àzia el Septentrion, entre los rios Vandalò, y Guetalo, hizo assiento y morada para sus decendientes, y echò los primeros cimientos de la ciudad Gnesna, que significa en lègua vulgar Nidificacion, ò Anidar, por causa de que en aquel sitio hallaron muchas aguilas, y muchos nidos dellas. Teniendo Lecho este por buen agüero, procurò (quiza en cõtraposicion de los Romanos, que en sus vanderas, o estandartes se pintasse vna aguila blanca, la qual hasta aora tiene por armas el Reyno de Polonia.

Apenas Lecho hizo assiento en aquel lugar, quando los Gepidos, ò Vlmericos, ayudados de los Reyes de Dania, començoaron a hazerle guerra, y estuuo tan de su parte la fortuna, que no solamente los sucesores de Lecho sugetaron aquellos pueblos. Pero desbarataron en batalla naual a Siuardo Rey de Dania, y recebido en rehenes vn hijo suyo le hizieron tributario.

Muchas y muy gloriosas peleas, y refriegas tuuieron los antepassados Polacos con los circunueziños, y con los Emperadores Romanos; pero como en aquella Era viuia barbaramente sin sabiduria ni letras, quedaron vnas de las hazañas, y hechos valerosos de los Polacos en perpetuo oluido, y otras se las atribuyeron a si naciones estrangeras.

Finalmente Miccislao Principe de los Polacos auiendo

B

dado



Relacion de las guerras de Polonia.

dado de mano al falso culto de los dioses recibio la Fè Católica Romana, en el año de 966. del Nacimieto de Christo nuestro Señor, siendo Sumo Pontifice Iuan XIII. A este Miecislao, que murio santa, y Christianaméte sucedio en el Reyno su hijo Boleslao Chrobri, bien parecido en la Religion, y costumbres a su padre. Escrito por autoridad de Oton Tercero Emperador de los Romanos en el Catalogo, ò tabla blanca de los Reyes Christianos, y coronado por mano de Gaudencio Arçobispo de Gnesna, del qual Rey les vino a los sucessores la corona, o diadema Real. El derecho de coronar los Reyes de Polonia, se le dexaron para siempre al Arçobispo de Gnesna.

La nueva religiõ de los Polacos, y el solícito cuydado de plantar la Fè Católica q̄ mostraron en extirpar los simulacros, e idolos de sus antepassados, irritò a los de Sarmacia, como Gétiles, y los prosperos sucessos en todas las peleas tenidas en defensa de la nueva religiõ, causará temor, y espanto a los barbaros, q̄ tomãdo llenos de furor las armas contra los Polacos, dieron ocasion para su propia ruyna, y acabamiento, y materia de sempiterna gloria y honra a nuestros antepassados.

Ni se desdeñò el Polaco de admitir en su Reyno a Vladislao Iagelon gran Duque de Lituania: lo vno para que recibiera la Fè Romana: lo otro para que tambien agregara el Ducado de Lituania al Reyno de Polonia. Auiendo pues este Duque recebido la Fè, y jütado su Ducado de Lituania cõ el Reyno de Polonia con vn pacto indisoluble, de tal manera le acrecentò que aora se puede igualar con los mas principales Reynos de Christianos.

El Reyno de Polonia se llama assi de Pole, q̄ en lègua Eslauonica significa Campo, o porq̄ se dilata y estiè de cõ vnos fertilissimos cãpos, y llanuras, porq̄ siempre fue costũbre de sus moradores batallar en cãpo abierto, y contiene el dicho Reyno dentro destes terminos. Por la parte del Occidente la mayor Polonia assièto de los Monarcas antiguos de
Polonia

Polonia se jūta con los cōfines de Alemania, cerca del rio Helbis. Por la parte del Mediodia se diuide cō los montes Carpatios, y cō el rio Tiràs, de Hūgria y del Imperio Otomano. Por el Oriēte se distingue cō el mar Euxino, y el rio Boristhenes de la Taurica Chersoneso, y el grā Ducado de Moscouia. Por la parte del Setētriō, comēçado por el golfo del mar Liuonico, està ceñida con el mar Baltico. Y no ha muchos años q̄ el serenissimo Sigismūdo III. Rey de Polonia, y Succia, auiendo sugetado por fuerça de armas de la otra parte del rio Boristhenes, el latissimo Ducado de Seueria cerca del rio Thanais, o Don. El grā Ducado de Moscouia, dilatò los terminos de su señorio. Es Reyno difuso, y estendido, y no menos rico, pues mantiene de trigo, carne, y de todo genero de vituallas por mar, y por tierra, otros muchos Reynos.

Tiene Polonia diuersas prouincias, las quales como se dilatan tanto, casi por toda la Sarmacia, Europea, con razō se deuian llamar no prouincias, sino Reynos: pero como el tan todas sugetas a vn mismo Reyno, comprehendese debaxo deste nombre, y son la mayor y menor Polonia.

Los grādes Ducados de Lituania, de Rusia, Prusia, Mazonia, Samogicia, Liuania, Pomerania, Seueria: cuyos moradores, vnos difieren totalmēte en el léguage, otros solamente difieren en los dialetos (quiere dezir en el modo de la pronunciacion con poca mudança en los vocablos, a la manera que se diferencian la lengua Castellana, y la Portuguesa:) pero todos los nobles que son de diferente calidad, y honra que los plebeyos, gozan de la misma libertad, y exenciones que los Polacos nobles, y vsan entresi de las leyes y priuilegios determinados. Ni creo en auer otra naciō en el mūdo que pueda igualar a la nobleza de los Polacos en algun genero de inmunidad.

Vitra desto Polonia tiene grande abundancia de cauallos generosos, y muy aptos, para el trabajo, y mal passar, o por razō de la abundancia de los pastos, y

B 2 de



Relacion de las guerras de Polonia

de trigo, o principalmente porque como la firmeza, y seguridad del Reyno consiste en las armas de los nobles, y tienen muy antigua costumbre a pelear a cavallo en campo abierto, mas resisten a qualquier enemigo con gente de a cavallo, que con infanteria, o gente de a pie. Parecera por ventura encarecimiento, y cosa de admiracion a los que no lo saben, afirmar, que de la nobleza Polaca alistada, por cabeças se pueden sacar trecientos mil ginetes escogidos, y cien mil infantes, quedádo en el Reyno la mayor parte, assi para la guarda de los presidios, y fuertes, como para la cultura y labrança de los campos.

De la qual potencia, y valor, quando no dieren buenas muestras las innumerables vitorias que donde quiera han alcanzado nuestros antepassados, peleando con ferocissimos y fortissimos exercitos de enemigos: de los quales triunfos está llena toda la Asia, y todo el Setentrion, por lo menos esta presente guerra, y sangrienta con el Turco, por medio de la qual pretendio vanamente, ayudado con toda la potencia, y fuerças Asiaticas poner debaxo de sus pies el Reyno de Polonia: sera bastánte para manifestar este tal poder y valentia; y assi me parecio tratar breueméte del principio, sitio, y potencia de Polonia, antes de començar el origen y causas desta guerra.

Despues que Mahomet Emperador de los Turcos reynando Casimiro Iagielon en Polonia por los años del Nacimiento de Christo 1453, le ganò por fuerça de armas al Emperador Paleologo la gran ciudad de Constantinopla con llanto vniuersal de los Christianos, engreydo con esta vitoria molestaua con perpetuas guerras a Valachia vezina de su Imperio, y tributaria de Polonia, en las quales auído muchas vezes tenido ruynes sucessos hizo perpetuas pazes con el Rey Casimiro. Este pacto y conciertos siempre se cõseruaron inuiolables enrre los Reyes de Polonia, y los Emperadores de Turquía, si no se rompien por las cõtrarias que los Tartaros Precopientes tributarios del Imperio

perio Othomano, hazian en las tierras del señorio de Polonia, y al reues los Cosacos en los del Turco, cuyos estados a fuego y sangre destruian por el Negroponto, donde se solian juntar de todo el Reyno a la boca del rio Boristenes, en que està la Isla Tomos, celebre por el destierro del gran Poeta Ouidio. Auiendo precedido en los tiempos atras a questeas causas de hazerse guerra estas naciones, nunca en poco vinieron a rompimiento de guerra publica. Finalmente el primero destos dos años passados, q̄ fue el de 1622. reynado felizmente en Polonia, y Suecia el serenissimo Sigismundo III. deste nombre: y siendo Sultan Osman Emperador de los Turcos, Podolia opulentissima prouincia del Reyno de Polonia fue destruyda y abrafada por los Tartaros, y al contrario por los Cosacos fueron tambien arruyadas Casa de los Tartaros, Varna de los Bulgares, Trapexo en Assia, ciudades fortissimas del Imperio Othomano, conque se fomentaron, y atizaron entre ambos Principes las causas de la guerra: y viendo el Turco que a la fazon casi toda la Christiandad se ardia en guerras ciuiles, pareciolle muy acertado apronecharse de tan buena ocasion para acometerla con armas, y vsar de aquel dolo, y astucia con que siempre buscò sus acrecètamientos el Imperio Othomano. A este blanco endereçò todos sus intentos y traças, que fueron ante todas cosas tomar el Reyno de Polonia primer muro, y defensa de la Christiandad, rendido el qual, e impedida por mar, y por tierra la abundancia de viuallas, con que este Reyno prouia muchos Reynos Christianos, se prometia que facilmente alcançaria el Imperio de la misma Christiandad.

Con esta resolucion embio luego contra Valachia a SKinder Baxà General de sus exercitos con quatro mil Turcos, hombre por extremo sagaz, y raymado, y ansiòsissimo de sangre Christiana, a quien encargò el començar la guerra con el Polaco. Dissimulò el engaño que vrdia este perfido SKinder Baxà: y llamò sobre seguro al General de los



Relacion de las guerras de Polonia

Los Polacos Stanislao ZolKiev vio a Valachia, fo color de tratar con buen acuerdo, y de palabra antes de venir a las armas, de los agrauios hechos de vna, y otra parte. Caminò el General Polaco a Valachia con poca gente de guerra, y assentò su Real junto a Ceçora lugar señalado por el, y por SKinder Baxà para el proposito: pero SKinder Baxà passado el Danubio, como vio tan pequeño exercito de los nuestros porque no passauan de siete mil, empieçan a conuocar setenta mil Tartaros, y doze mil Valachos, y diez mil Moldauios, y siete mil Hungaros que dexaua escondidos de la otra parte del Danubio en diuersos lugares, y el con quatro mil Turcos muy ageno de confirmar la paz, y de componer los agrauios hechos de ambas partes (segun que auia concertado con el General Polaco) antes atropellando el concierto, pretendio sorberle y aniquilar con aquella multitud de barbaros el pequeño numero de nuestra gente. Cercò pues nuestros Reales con innumerables legiones de enemigos, y acometio violentamente por todas partes. El General Polaco viendo asi engañado, y rodeado, toda via intrepido y sin temor, leuanta, y esfuerça los coraçones de sus soldados, que estauan con la turbacion algo caidos, manda los que esten firmes, y peleen valerosamente, y dizeles, que ya no por traça, ni arte humana, sino con la inuocacion del fauor diuino, y con denuedo, y valentia deuián procurar euadir deste peligro: ni auia camino, sino abriendole, y rompiendo esforçadamente por medio los esquadrones de aquella barbara canalla.

Aquel mismo dia fueron resistidas valerosamente por los Reales de los nuestros tres acometidos del enemigo con gran perdida suya. Despues por espacio de veynte y tres dias retirandose los Polacos poco a poco con sus Reales àzia el rio Tyràs, pelearon de noche, y de dia varias vezes, assi en los Reales, como en el campo.

Tenian

Tenian los barbaros esperanza que podrian romper, y desbaratar al cabo los Reales Polacos, ya q̄ no có la muchedumbre, a lo menos con la continuacion de los asaltos. Y no fue vana la esperança del Othomano, porque el día vigesimoquarto entrò y sugetò el Real de los Polacos, a quien no la inmensa chusma de los barbaros, sino el largo camino, las continuas cintinelas auian rendido.

Esta fue la nombrada pelea que se tuuo en Valachia, y la derrota memorable, entre las pocas que han tenido los Polacos. Murieron tres mil destos con su General. Auiedo muerto treynta mil enemigos en esta batalla, los demas Polacos esparcidos por diuersos caminos boluieron a su patria.

Lloraua toda Polonia tan gran estrago, y ruyna de los sayos, y a voz en grito clamauan, que antes se auia de morir, y vengar con animo alentado esta afrenta, que temer al perfido enemigo, por quien auian sido rotos, y traspassados los conciertos hechos.

Llamaron a cortes el Reyno, y determinose que contra el aleuoso quebrantador de los pactos asentados, se publique guerra. Nombraron por nueuo General del exercito a Carolo ChodKievvic, varon de gran prudencia, y experiencia militar. Despacharonse Embaxadores a los Principes Christianos, y auitaron de la grandeza, e importancia de la guerra contra el Turco enemigo vniuersal del nombre de Christo, y pidieron a los mismos Principes socorro, y no desmayando el Polaco por el mal despacho de su embaxada, a cerca de los señores Christianos, mas confiado en el fauor de Dios, y en su poder se apercibio para hazer rostro a los dos assombros del orbe, el Turco, y Tartare.

Entretanto el serenissimo Rey puso en campaña diez mil Cosacos para infestar por el Negroponto los señores del Turco, e impedir sus vituallas, quando Carolo ChodKievvic nueuamente elegido General, auiendo



Relacion de las guerras de Polonia

auiendo juntado (segun tal priesa daua lugar) doze mil gine
res de lança armados de punta en blanco, y quatro mil de
armas dobles, que se llaman Raitaros en lengua vulgar,
quarenta mil Cosacos, y treze mil infantes Polacos, ocho
mil Pruthenos, y Pomeranos, tres mil Hungaros soldados,
a quien pagaua sueldo, a vanderas desplegadas salio al en-
cuentro al Othomano partiendo a Valachia, y passando el
rio Tyras assentò sus Reales en Valachia en vn lugar bien
fuerte, y pertrechado, el vltimo dia del mes de Agosto del
año de 1621. y en fortalecer, y pertrechar los Reales se pas-
sò el dia vltimo de Agosto, y el 1. de Setiembre.

A los 2. dias de Setiembre.

DIeron este dia nueuas las espías, y exploradores de Po-
lonia, como el Othomano ya estava cerca con trecien-
tos mil Turcos, y cien mil Tartaros. Ocho dias antes auia
nuestro General embiado adelantado mil Cosacos en ca-
uallos ligeros, para que con escaramuças molestassen al
enemigo en los passos, y estrechuras de los caminos estos
auiendo cumplido su encomienda valerosamente, parecio-
ron este dia peleando con el enemigo delante de nuestros
Reales.

A penas el enemigo sintio sus Reales a vista de los nue-
stros, quando en ellos se conocio vn brio y ardor belico pa-
ra salir al campo, y llegar a las manos. Pero algunos Capita-
nes bien experimentados en la guerra, fueron de parecer
que no se auia de arriscar el resto del bien, y reputació del
Reyno de Polonia, y de toda la Christiandad al peligro de
vna batalla dudosa, que seria mejor yrse poco a poco, y re-
sistir con detenimiento al enemigo brauo, y arrojado con
el furor de los primeros impetus.

Este mismo dia se descubrio parte del exercito Turques-
co junto al Real de los Polacos, con quien tuuo continuas
escaramuças, en las quales perecieron 1800. Turcos, y mu-
chos otros fueron heridos con las espadas, y lanças desde

cerca

cerca y de lexos con la artilleria, y despues morian: en los Reales de los nuestros faltaron cinquenta, y treynta salieron heridos. Estas fueron las primeras salutaciones, y salua militar.

Al caer del Sol embio el Turco algunos Valachos nobles a nuestro General so color de visitarle, mas a la verdad para que en tiniendo ocasion pegassen fuego a los Reales de Polonia. Hecha pues la salutacion pusimos a question de tormento vno destos Embaxadores, y el declarò enteramente y lisamente sus desinios, y descubrio los complices de aquella traycion. Los quales con el mismo tormento confesaron la misma culpa, y assi en aquel propio lugar fueron muertos con tanto secreto, que no solamente los Turcos, pero aun los Polacos no lo llegaron a entender. Entonces el General de Polonia con buen ardid mandò a los soldados que de noche pusiessem al rededor de los Reales en varias partes algunos hazes de leña, y sarmientos, y les aplicassen fuego. Y aprestado diez mil Cosacos, y la infanteria Pruthenicas, los dispuso de suerte que la gente de a pie estuuiesse enfrente de los enemigos, y la caualleria al vno y otro lado. Quando vio el Turco leuantarse las llamas, juzgando que auia salido bien su traça, embio a manadas su gente a los Reales de Polonia, que pensaua estar encendidos. Pero los barbaros fueron de improuiso recibidos luego a la entrada de los Reales, por los de a pie, y Cosacos, que preuenidos les esperauan. Començaron vna escaramuça con las espadas. Mas como el ruydo y alboroto no les diessse lugar para tomar consejo, ni orden de lo que conuenia hazer, espantados con los gemidos de los que siendo heridos se quexauan, y con el estruendo de los golpes, y de las armas, y con los clamores confusos de los que combatian, y de los que temblauan llenos de vn ciego furor, acometian a herir y matar. Otros arrojando las armas se hallauan impedidos entre los montones de cuerpos muertos. Otros que ya huian



Relacion de las guerras de Polonia

eran impelidos de nuevo a pelear de los esquadrones que sobreuenian. Toda aquella noche se peleó crudamente, hasta que la mañana despatcio los exercitos, y los Turcos se boluieron a sus Reales.

A los 3. de Setiembre.

COnocio el Emperador de los Turcos auer sido burlados sus intentos, y furioso acometio por tres partes nuestros Reales, conuiene a saber, desde aq̄l lugar, en q̄ los Reales de los Cosacos estauã mas cercanos a los nuestros hasta el postrer esquadron del exercito Polaco. De cuyos Reales se dispararon al enemigo algunos tiros con buena fuerte. Y los Turcos se retiraron a los suyos antes de la noche.

El serenissimo Principe Vladislao llegò aquel dia a los Reales con 30. mil soldados ligeros, y grande aparato de guerra. Y en el dia y noche antecedente fueron muertos mas de 20. mil de los enemigos. Mientras passauã acà estas cosas juntando el gran Duque de Moscouia vn poderoso exercito se entrò por el Ducado Seueriense, y sin tener cuenta con los pactos, y conciertos antes otorgados hizo gran daño y robos.

Gustauo Principe de Sudermania (el q̄ se apoderò del Reyno de Suecia) viniendo por el mar Liuonico con gran armada puso cerco a la ciudad Real de Riga celebre por su puerto de Liuania, y por traycion de los Caluinistas la tomò.

Mucho dio en q̄ entender tan mal suceso a los Reynos de Polonia, pues a vn mismo tiẽpo era fuerça pelear cò tãtos y tan poderosos enemigos por mar, y por tierra. Para dar corte en estos negocios, fueron llamados a consejo los Senadores, y nobles del Reyno, y para hazer rostro a tantos, y tan grandes enemigos, se nõbraron los nobles por cabeças, conforme a la costumbre antigua en orden, a q̄ saliesen todos a estas jornadas. Y el serenissimo Rey embiando
contra

contra el Moscouita, y Sueco parte de la nobleza Lituan-
na, se apercibio para yr en persona contra el Turco.

A los 4. de Setiembre.

S Alido el Sol acometio el Emperador de los Turcos cõ
todo su exercito cõtra los Reales de los Cosacos, q̄ tenia
frontero de los suyos, y se peleò fuertemente disparando
los tiros y bombardas, de suerte q̄ durò cinco horas la bate-
ria. El Cosaco desde sus guarniciones se defendio valerosa-
mente, y como los barbaros se arrojauan tan inconsidera-
mente perecieron infinitos. Al mismo tiempo el Empera-
dor Turco metio muchas compañías de Genizaros àzia
aquella parte de los Reales, donde el Maestre de Campo
de los Polacos estaua con sus centurias. Salio gente de los
Reales al encuentro, y la caualleria Polaca desbaratò, y
atropellò los Genizaros, y pocos dellos escaparò a vna de
cauallo. Reboluio segunda vez el Turco a los Reales de
Polonia, y hecho sin fruto este acometimiento, forçado se
retirò a su pesar con gran estrago de los suyos.

Mas casi vna hora antes de ponerse el Sol tornò de nue-
uo a cõbatir los Reales Cosacos con mas braueza q̄ nũca.
Ya parecia que la furia de los barbaros sugetaua el Real:
pero Dios muy a tiempo fauorecio a los suyos, porq̄ salien-
do los Cosacos del Real por las puertas de detras, y ajun-
tandose cõ los ginetes de lança que para socorro auia em-
biado el General, cerraron desde cerca con los Turcos, y
trauada vna sangrienta refriega, pusieron en huyda las co-
pificissimas esquadras del enemigo: y hecha en ella gran
matança, siguieron el alcance hasta los mismos Reales Tur-
quescos. A la buelta truxeron muchas pieças de artilleria,
y con vna rica presa se tornaron a su puesto bañados en la
sãgre de los barbaros, cõ perdida de biẽ pocos cõpañeros.

El mismo Emperador Turco q̄ auia salido para ver este
expectaculo, huyò por fuerça a sus Reales. Murieron a-
quel dia mas de quinze mil Turcos, y Tartaros, y tres mil



Relacion de las guerras de Polonia.

Genizaros: de los nuestros perecieron cosa de docientos.

A solo el braço y socorro diuino se deue atribuir, no a fuerças humanas este tan espantoso destroço, y matança: de enemigos, cõ muerte de tan pequeño numero de Polacos, así en los combates passados de los Reales, como en las peleas tenidas en campo abierto.

A los 5. de Setiembre.

A Via paz, y quietud en ambas partes, poníase gran diligēcia en sepultar los cuerpos muertos, para que no se inficionassen los Reales con el mal olor: que la gran cantidad de cuerpos corrompidos, con el ardor del Sol ponian tanto horror, aun a los mismos barbaros, que se vierõ obligados a ocuparse de noche con luzes, y hachones en darles sepultura.

Este mismo dia los Turcos auiendo retirado vn tanto su aloxamiento, se aprestauā para dar otro nueuo assalto al Real de los Polacos. Pero estos implorando sin tardança el fauor de Dios, y aperebiendo vna parte de su exercito en contorno de los Reales esperaua con denuedo al enemigo: y a esse tiempo los esquadrones Turquescos, que rehusauan la batalla, eran por fuerça echados como bestias, e impelidos a la campaña. Mas començando alouer cerca del medio dia, no se intètò cosa en toda la tarde.

A los 6. de Setiembre.

E Ste dia se huyò de los Reales del Turco vn Cosaco, que auia estado siete años en su esclauitud, y afirmaua, q̄ en los assaltos passados de los Reales auian muerto quatro mil Genizaros, trecientos Espaghios, y mas de 40. mil Turcos, y Tartaros, y q̄ muchos barbaros atemorizados con tã gran estrago, y cansados por el hambre que a la sazón era grande, auian huydo de los Reales del Turco.

Tam-

Tambien este dia los Turcos estauan con sosiego, o ya porque el Emperador en agradecimiento del combate repartia el dinero a su gente, o ya porque hazia recoger sus Reales que estauan esparcidos por muchos collados.

Este mismo contaua, que secretamente se murmuraua entre los enemigos, que los Cosacos huuiessen cogido, y echado a fondo en el Negropóto doze galeras del Turco, y las demas huyessen infameméte a Cōstainopla, en cuyo seguimiento llegaron los Cosacos hasta las mismas murallas de la ciudad, y causaron en todos tanto temor. El Turco bramando de rabia con esta nueua, primeraméte hizo matar al mensagero de tal estrago, y para el dia siguiente pregonò vn rezió assalto a los Reales de los Polacos: esto mismo afirmauan concordemente muchos Turcos, que auian sido cautiuidos en las centinelas.

A los 7. del dicho mes.

ESte dia los Genizaros, y Turcos leuantado vn horrible alarido embisten muy apresuradamente los Reales de los Cosacos, y lleuados los tiros a vn móte de enfréte juegã brauaméte su artilleria, el Cosaco ageno de temor, sufrio por todo este dia el peso del exercito Turquesco, y auiedo se disparado cõtra el 1500. peloras cõ bié poco daño suyo, ayudado de la infanteria de los Pruthenos resistio aléradaméte al enemigo. Pero despues del medio dia cesò el Turco de cõbatir los Cosacos, y aconetio a los Reales de Polonia cõ nueua gête: fue tãta la fiereza y desseo q̄ los barbaros teniã de apoderarse de los Reales, q̄ a ciegas llenos de saña arremetiã a las armas de los Polacos, aunq̄ por todas partes los acabauan miserablemente. Ya los Turcos saltãdo desde sus cauallos auian passado los baluartes y guarniciones, q̄ estauan en circuito de los Reales: Empero no fue menor el animo de los nuestros, q̄ la fiereza de los barbaros: porque saliendo de sus Reales los Polacos cõ dos mil piqueros de a cauallo cerrarõ por vn lado cõ el enemigo,

y co-



Relacion de las guerras de Polonia

y començaron nueva escaramuça. Los barbaros lleuauan la ventaja en numero, mas los Polacos en el brio. Apretò valerosamente la esquadra de lanças q̄ estaua en medio, y metiose por millares de enemigos, y desbaratado ya el primer esquadron peleaua animosamente contra el segūdo. Embiaron nueuo socorro de los Reales, y por el lado yzquierdo acometieron a los barbaros, q̄ estauā de espaldas, y esta acometida vltimamente quitò los brios, y esperanças al contrario, y al mismo tiempo salierò los Cosacos de los Reales, y dieron con valentia en los esquadrones, ya turbados de los Genizaros, mas eran tan grandes los montones de cuerpos muertos, y armas q̄ auian llenado el sitio dōde los barbaros tuuieron su exercito, y casi era mas dificultoso por alli el passo, q̄ lo fue rompiendo por donde los enemigos estauan mas juntos, y apiñados. Por vna parte la caualleria Polaca en numerosos esquadrones despues q̄ huuo desbaratado los del barbaro, y por otra parte los Cosacos siguièrò el alcance, aun por cima de todos los cuerpos muertos, y armas, y por los arroyos de sangre derramada, hasta que la noche impidio el curso de la vitoria: pero a los Turcos que auia atrauesado las primeras fosas se les quitaron las vidas en el mismo lugar.

Todo este dia no cesò el Turco en conquistar con grã violencia los Reales de los Polacos, aunque sin fruto, antes con mucha perdida y estrago de su gente, porque los que murieron en el cãpo, y fosas de los Reales, llegaron a mas de quarenta mil. Pero quien no reconoce aqui el amparo de Dios con los de Polonia, pues disparadas tantas piezas de artilleria, dados tan fieros assaltos por los barbaros, en vna tan sangrienta batalla, y rencuentros con el enemigo, aun no se perdieron 300 Polacos. El Castellano Polocense con veynte hombres de lança y cauallo, fenecio gloriosamente por defensa de la patria: mas de los Turcos perecieron dos Baxaes.

A las tres de la noche vino gran muchedumbre de Turcos,

cos, al lugar donde se tuuo la pelea trayendo hachas encendidas, y con tristes gemidos, y amarga lamentacion lleuauan a enterrar los cuerpos de los difuntos en las fosas, y tumulos, y con gran sollicitud buscauan el cuerpo de vn hombre principal, y señalado entre ellos: al punto llegó esto a noticia de los nuestrros, y otro nueuo combate. que apresantauan, se supo tambien de los Turcos cautiuidos aquella noche, por lo qual a la misma hora el General de Polonia fue a visitar los Reales de los Cosacos, y los animaua diziendo, que no auia porque temer al enemigo, pues hasta entonces, ni en sucesos, ni en valor se auian igualado a los nuestrros: y ordenò que la vna parte del exercito estuuiesse alerta en la guarnicion, y la otra parte a cavallo, y ajuntoles vnas esquadras de infanteria de los Pruthenos, por cuyo Capitan señaló a Palatino Culmense, y los entremetio con los Cosacos en la garnicion, a causa de que la dicha infanteria, ansí en el campo, como en los Reales se conocia ser de gran importancia por las bombardas, que con mucha destreza jugauan. Y allà en los Reales de Polonia esperauã los piqueros puestos en orden la reseña para salir.

A los 8. dias.

A Penas huuo amanecido, quando vna parte del exercito de los Turcos se puso en campo, los Genizaros tenian la frontera, y a la vna y otra vanda gran numero de Tartaros, y leuantãdo clamores y algazara, embistierò los Reales de los Cosacos, que estauan de frente: pero estos guardauan profundo silencio, para que se acercasse el enemigo, y pudiesen mas a su saluo herirle con los dardos. Rodeauan algunos Tartaros de a cavallo los Reales, arrojando agudas faetas, y los Genizaros se abalanzauan intrepidamente a las fosas, quando repentinamente se leuantò la infanteria preparada en la guarnición, y cò las escopetas hizo buena riza en ellos, Parecia entonces que se ardian los Reales de los Cosacos, y con el humo, y poluo que se leuã

caua



Relacion de las guerras de Polonia

taua no se discernia ventaja de vna parte a otra. Los Tartaros desarmados huyeron de los Reales, los Genizaros constantemente perseverauan en la demanda: otros que ya boluian las espaldas, fueron como brutos de nueuo arrojados de los Espaghios, por orden del Emperador a la pelea contra el Cosaco, mas derrotados por la infanteria de los Pruthenos se retiraron a sus Reales. Durò este rencuetro casi quatro horas con gran matança de los enemigos. Pues en las mismas fosas de los Reales se hallarò muertos tres mil Genizaros, y trecientos Espaghios, cuyos cuerpos despojados por la infanteria de los Pruthenos fuèrò lleuados para enterrar los a las hoyas bien apartadas de los Reales. Iuntamenteprocurauã ahuyentar el mal olor de los cuerpos tendidos por el campo con algunas hogueras.

De los nuestros faltaron pocos, que como peleauan desde las guarniciones no podia la furia de los Genizaros empecerlos.

El mismo dia Hajdazni Cosaco auiendo acusado de algunos robos, y de que no vino al Real con la presteza q̄ el mandato del General Polaco, y la necesidad requeria, al General de los mismos Cosacos por nombre BrodauvKa (que el año antes le auia con publicos bandos priuado a el del cargo de General.) Y siendo conforme a la costumbre, y ritos militares condenado a muerte, con autoridad del General de Polonia, le hizo degollar, y el fue nombrado en su lugar por General de los Cosacos.

A los 9. del mes.

DEspues del medio dia el Emperador de los Turcos puso en campo todo su exercito, y con igual brio el General de los Polacos admitio la batalla. Y assi formando bien su exercito de ante los Reales, le presentò al enemigo. Assi ordenados de ambas partes los esquadrones se estunieron hasta el caer del Sol sin dar los vnos, ni los otros principio a la batalla, tan solamente desde las trincheas, y guarnicio-

nes

nes dispararon algunas piezas de artilleria, al anochece dieron los Genizaros vn brauo asalto a los Reales de los Cosacos, por quienes fueron, no obstante esto sacudidos, y arrebatados. Vn foragido que aquella noche se vino a los Reales de los Polacos refirio q̄ auian perecidos mas de dozientos Espaghios, q̄ por mandado del Emperador yuã delante de los Genizaros al asalto de los Reales de los Cosacos, y mas de otros dos mil de los mismos Genizaros.

A los 10 dias.

LOs Turcos quebrantados con tantas perdidas descansauan, y passaron mucha municion, y piezas de artilleria por vna puente que estaua fabricada sobre el rio Tirás a vn lado de los Reales Polacos.

Este mismo dia el Cham de los Tartaros cō todo su exercito plató su Real en la ribera mas allà del rio, cerca del camino q̄ va a Polonia, y embio parte de su gēte a Polonia, para q̄ la saqueassen, y robassen. Sobresaltò esta determinaciõ a los Polacos, viendo q̄ el enemigo tenia cogidos todos los caminos, y no se podiã embiar, ni recibir nueuas, ni orden alguna desde los Reales a la patria, y no auia ya esperança de poder ser socorridos cō maña, ni fuerça alguna, aũq̄ pereciesse nuestro exercito de hãbre. Mirauã los Polacos huir a Podolia abrasada por los enemigos, y las grãdes presas q̄ auian hecho de hõbres y animales. Los Polacos q̄ estauan en la delantera morian por venir a las manos cō el enemigo. Pedia el Cosaco licencia para pelear cō el Tartaro passando el rio, y se ofrecia a echarle para q̄ no impidiesse los caminos. Cõsultaron q̄ deliberacion se tomaria en este negocio, y juzgose q̄ no cõuenia diuidir la fuerça del exercito, porque diuidida temian q̄ el enemigo cō tãta gēte de guerra podria mas facilmete salir victorioso: y asì alçados cō su valor, y la buena suerte q̄ hasta entonces auiã experimentado cō estos barbaros, tuuierõ por mejor, o morir alli a pie quedo, o resistir valerosamente a tã fuerte contrario.



Relacion de las guerras de Polonia

el dia siguiente cayeron en la cama de vnas caléturas por las continuas vigilijs, el serenissimo principe Vladislao, y el General de los Polacos. Esto causò a todos los soldados gran tristeza, porque estriuuaua en los dos toda la defensa del exercito, y de todo el Reyno de Polonia.

A los 11. de Setiembre.

Salieron de sus Reales los Turcos, y ordenada la gente se pusieron en campo media milla distantes de nuestros Reales. Luego el General de Polonia que por entonces estaua muy apretado de la enfermedad, hecha reseña, sacò la mitad de su exercito a la campaña, dispuesta en forma de vn Aguila estendidas las alas, conforme a la costumbre antigua de la nacion. El Turco viendo nuestras vanderas, estuuò algun tanto suspenso: pero finalmente, o el temor, o la prouidencia de Dios que así lo ordenò, le obligaron a que leuantando sus estandartes se tornasse al Real. Los Polacos se estuuieron todo el dia muy bien ordenados, y prouocando al enemigo con el sonido de los clarines, y trôpetas sin que osasse parecer, dezian, que estaua atemorizado cò vn mal aguero, por quanto aquel dia sus soldados desde la ribera del rio, que estaua enfrente disparauan sin cessar pieças contra los del Cosaco, sin hazer suerte ninguna en los hombres, aunque si en los cauallos, que no se quantos millares de Tartaros, que estauan en la otra ribera del rio embistierò con grande alarido procurando romper la puente de los Polacos: pero solos dozientos infantes que guardauan la puente los hizieron boluer mal pareciendo.

A los 12. de Setiembre.

Despues de media noche dexando al serenissimo Principe, como enfermo en los Reales con bastante presidio salio al campo nuestro exercito a fin de acometer cogiendo al enemigo descuydado, la vna parte fue dispuesta a las espaldas del exercito contrario, hecho vn largo rodeo por feluas.

seluas, y bosques, y la otra parte a los aldios, y en la frótera: pero vna gran lluuia estoruò sus intentos, aunque se esperaba que tendria efeto en otra mejor ocasiõ, porque el exercito de los Polacos se boluio a sus Reales, sin que llegasse el enemigo a saber su estratagema.

A los 13. dias.

Hizieronse treguas de ambas partes para que huuiesse tiempo de sepultar los muertos.

A los 14. dias.

Tornò de nueuo a rugirse en los Reales de los Turcos, como algunas galeras fuyas auian sido anegadas por los Cosacos en el Negropento, y el Turco rabioso con esta fama, ordenò que el dia siguiente se diesse vn fortissimo combate a nuestros Reales.

A los 15. dias.

A Penas auia salido el Sol, quando los Turcos y Tartaros embistieron por tres partes a los Reales de los Polacos, y Cosacos. Parecia que la misma tierra se atdia, y tèblò con el horrible estruendo de tanto disparar tiros, y bõbaldas. Estaua mirando su General desde vn lugar alto la bateria, y no haziendo caudal de tantos hombres como miserablemente perecian a palos, mandaua que los echassen como bestias a la pelea, y durò todo aquel dia el cõbate, mas Dios por su infinita bondad totalmète frustrò y debilitò la fuerça del enemigo cõ grandissimo estargo suyo, y casi ningun daño nuestro. Intentado pues en vano el asalto de los Reales, auiendo perdido en el 30 mil Turcos, y Tartaros, tres mil Genizaros, y Espaghios. Tocò el enemigo con singular infamia a recoger. Cubierto el campo, y llenas las fossas de ambos Reales, de cuerpos muertos de los barbaros, dauã tal brio a los nuestros, q̃ no solamente salian orgullosos por las puertas de los Reales, sino que tambien



Relacion de las guerras de Polonia

atrauesçando los vallados, y fossas con estremada valentia peleauã desde cerca con el Turco. En esta pelea vn Baxà llamado Kara Kas de Buda, hombre principal de la familia Othomana, y muy priuado del Emperador, q̄ dos dias antes auia venido a los Reales con 20. mil Turcos, y se jactaua q̄ Mahoma le auia cõcedido buena y prospera fortuna para q̄ desbaratasse los Reales de los Polacos, fue el primero q̄ acertãdole vna pelota en la frente perecio. La misma fortuna corrio Nasaf Baxà de singular fortaleza, y atreuimiento.

Lloraua el Emperador la desdichada suerte de los suyos, y en todo el dia no se desayunò, y principalmente por auer fama que el Serenissimo Rey de Polonia, y de Suecia con poderoso exercito, y toda suerte de gente sobreuenia.

Puso esta nueua gran miedo al enemigo, y asì determinò prouar de presto la vltima ventura, y suerte de la guerra, y combatir reziamente los reales, pensando que ya nuestros soldados afligidòs, y quebrantados con la hambre, y tan continuas vigiliã, y centinelas serian mas faciles de rendir.

A los 16. dias.

Llamò a cõsejo nõ General cõuocãdo todos los Capitanes, Prefectos, y Cõturiones para cõsultar q̄ remedio se proueeria de la mucha hãbre q̄ padecia el exercito. Vnos erã de parecer, q̄ importaua pelear, y venir a las manos cõ el enemigo, y arresgar en la vltima batalla todo el negocio de vna vez: ni auia q̄ dudar del valor y esfuerço Polaco, a cuyo arbitrio parecia, q̄ hasta entõces se gouernaua la fortuna. Esta fue la opinion de los mas, aunq̄ otros tenian por mas acertado retirarse a Camaneco ciudad por su buen sitio inexpugnable, y muy defendida, y reparar allí el exercito cõ los mantenimiẽtos y prouisiõ, y aguardar el nueuo exercito del serenissimo Rey. Pero vltimamẽte se determinò q̄ deuiã antes morir resistiẽdo al barbaro, q̄ boluer el

pie.

pie atras, ni aũ por vn passo: no fuesse q̄ si la retirada abrie se camino para la patria, o le dieffe animo al enemigo tan descaecido, y quebrantado.

A los 17. dias.

Entaronse de noche algunas escuadras de Cosacos en los Reales de los enemigos, y desbaratarõ muchas tiẽdas, y sin ruido de escopetas matarõ cõ las espadas mas de mil enemigos sin muerte de soldado alguno. Los mismos Cosacos en la misma noche jũto a la puerte q̄ auia echado los Turcos, matarõ al Baxa Circas, a quiẽ se le auia encomẽdado la defensa, y guarda de la dicha puerte, y cõ el Baxa muchos cẽtenares de Turcos, y Genizaros: fuera de esso cautiuaron otro gran numero de barbaros, y cargados de ricos despojos se boluieron sin daño, ni perdida a los suyos.

Todo el exercito de los Polacos ardia cõ ansias, y deffea ua vnicamẽte ver a cauallo su serenissimo Principe Vladislao cõualecido ya de su enfermedad teniẽdo por cierto q̄ se ria esto grande estimulo, y aliento para emprender y atreuerse a honrosas proezas.

A los 18. dias.

Segũda vez los Cosacos entrarõ de noche los Reales enemigos, y cõ el mismo silẽcio passarõ a cuchillo mas de 600. y se truxerõ muchissimos pabellones, caualllos, vestidos preciosos, camellos, bueyes, cãtidad de oro, y plata: y juntamente dos estandartes, o insignias de los Genizaros, y boluendo libres, y sin lesion, hizieron presente de toda la presa al serenissimo Principe Vladislao.

Hasta los 24 del mes tuuierõ las dos partes algunas escaramuças y peleas a la ligera, y en aq̄l dia Carlos Chodkiev General, apretado de vna grauissima enfermedad murio, cõ sumo dolor, y sentimiẽto de todos. Cõ tal nueua de auer muerto varõ tã señañado, el barbaro daua saltos de plazer, y se prometia q̄ perdido aquel valentissimo Capitã q̄ tantas vezes le auia maltratado, y en tãtos cõbates hecho resistencia, sin duda los Polacos perderian mucho, y caerian de su pujança.

A los



Relacion de las guerras de Polonia

A los 25. dias.

EL Turco por todas partes acometio a los Reales del Polaco echando el resto de su poder, y con innumerable gente, anſi de a pie como de a cauallo. Pero no obſtante q̄ a los nueſtros auia faltado el Capitan General. Y lo que era mas de ſentir el ſereniſſimo Principe tenia muy agrauada la enfermedad, ſiendo el en quien tenia pueſta el exercito ſu eſperança, con todo no les faltò el animo, y lleuado por adalid a Staniflao Lubomirci Conde de Viſnic, Maeſtre de Campo reprimiò de tal ſuerte la fuerça del contrario, que murieron en a quel dia mas de ocho mil Turcos.

A los 26. dias.

EL Turco perdia ya la eſperança de rendir por fortuna, o por valentia nueſtros Reales, y conſiderando que ſu exercito cada dia yua en mayor diminucion, perdidos quatro principales Baxaes, y tantos millares de ſu gente, deſſeaua el que pocos dias antes lleno de altiuez, y arrogancia jurò de ſojuzgar, y poner el yugo ſobre nueſtras ceruices, que ſe hizieſſen pazes, y olvidado del juramento las pedia. Embio con cartas al Real Polaco vn Baptiſta Vincho, para que perſuadieſſe a los Polacos el renouar las pazes, q̄ por tan latgos tiempos ſe auian conſeruado entre la caſa Othomana, y los Reyes de Polonia, y pidieſſe Comiſſarios para tratarlas, Y aunq̄ nueſtro exercito alentado cò tã prof peros ſuceſſos, y vitorias rehusaua el concierto de pazes, mas por ſentirſe muy falto de baſtimentos holgò con eſta demanda, ſi bien no ſe aſſegurauan de enemigo tantas vezes perfido y deſleal.

A los 27. dias.

COn auer el Turco pedido pazes, batio ſin embargo rezia, y porſiadamente los Reales de los Coſacos cò pie ças de artilleria, mas como no los ofèdieſſe començò a los

em-

embestir desde cerca. Pero luego que los Cosacos salieron en campo a la defensa, el barbaro se retiró.

Este mismo dia el Serenissimo Principe libre ya de vna grauissima y peligrosa enfermedad, que padecio non infinito dolor, y sentimiento de su gente, paseó los Reales a cauallo resonando por todas partes el aplauso, y voces de alegre aclamacion de los Soldados. Los Cosacos en este mismo tiempo embestieron de improuiso los Reales del enemigo descuydado, y hecho en ellos grãde estrago, llenaron de paur y espanto todo el exercito contrario, y enriquezidos con preciosissimos despojos se boluieron sin recibir daño a sus Reales.

A los 28. dias

EL Emperador de los Turcos determinò prouar el vltimo suceso, y fortuna de la guerra, y auendolo primero consultado con el General de los Tartaros, luego por la mañana començò a sacar al campo su exercito, y ordenarlo en vnas largas esquadras para conquistar nuestros Reales, y en forma de corona rodeò las trincheas, y guarnició de los Reales Polacos, y por las tres partes de los Reales dispuso muchos tiros de artilleria, mandando passar otros treynta dellos a la ribera mas allà del rio: con estos por espacio de algunas horas combatió en vano, y sin frutos ambos Reales, pues en los nuestros solamente murieron tres hombres heridos de vna bala. Despues como los Turcos disparassen muchos tiros cõtra las dos puertas de los Reales, para cuya defensa estauan en la vna el Maestre de Campo con sus esquadrones, y en la otra el Palatino Culmenfense con las compañías de los Pruthenos, y como alañando se los Turcos de sus cauallos, y juntondose los Genizaros, y gente de a pie se renouasse por momentos, y por todas partes el assalto erã los Polacos apremiados en grã maera por todos lados con el ciego furor, y braueza de los barbaros, y estauan tan arrogantes, y presumidos con la espe-



Relacion de las guerras de Polonia.

esperança de ganar los Reales que amenazauan en las correrias a los Polacos, q̄ su vida y felicidad no passaria del corto plazo de algunas horas. Y los barbaros teniendo ya las fossas llenas de cuerpos muertos de su gente se arrojan furiosamente a los Reales Polacos, los nuestros cansados ya de tanto matar enemigos se apartauan de las trincheas, quando repentinaméte el serenissimo Principe embiando socorro a las partes mas flacas de los Reales hizo boluer su géte para resistir al barbaro: porque dezia el animoso Principe, que no era conforme al esfuérço y valor de los Polacos, estando ya quebrantado el enemigo con tantas batallas, y combates rendirsele en aquella hora, mas antes perseverar y morir: que ya el enemigo intentaua la vltima ventura de la guerra, en la qual, si era vencido no tendria en adelante osadia, ni presuncion para venir a las manos con los nuestros. Dicho esto, y abiertas de par en par las puertas de los Reales, salio el primero con dos mil ginetes de láça, y trauada vn cruel y sangrienta pelea, dio tanto denuedo y valentia el exemplo de tan valeroso Principe a todo el exercito, que saltando a cada passo de los Reales reprimieron el orgullo del enemigo casi vitorioso, y constantemente fueron en su alcance; quando ya se recogia a sus Reales, los que hazian escolta, y acompañauan al serenissimo Principe, le detuieron, para que no siguiesse mas al enemigo, recelándose que por ventura el barbaro puesto en huyda no reboluiessse con alguna estratagemá, poniéndose ya el Sol a los Polacos esparcidos y alexados de los Reales. Poco tiempo despues vnas grandes compañías de Tartaros procuraron varias vezes passar desde la otra ribera del rio a nuestros Reales, mas luego que vieron como los Polacos estauan en orden, y quan valerosa y prosperamente guerreauan con el Turco, se boluieron hecho en balde a questo acometimiento, con perdida de algunos. Perrieron aquel dia mas de veynte mil de los enemigos, de los Genizaros, y Espaghios cinco mil, de los nuestros aundozien-

dozientos no faltaron, si bien fueron muchos los heridos.

A los 29. dias.

EN los Reales Turquescos huuo profundo silencio, y en ambas partes se ocupauan en sepultar los difuntos.

A los 30. dias de Setiembre.

YA el Emperador Turco hazia con mas veras instancia por las pazes, y embiando rehenes pedia, que se despachassen Comissarios a sus Reales que tratassen de la paz. El serenissimo Principe y exercito señalaron los Comissarios, y recibidos los rehenes, fueron embiados con doziētos ginetes escogidos al Real del Turco. Esperauan a los Comissarios, en el espacio q̄ ay entre los Reales dos Baxaés con algunos centenares de Turcos. Y quando se juntaron hechas ya las cortesias, y salutaciones a la v̄sança de soldados, vno de los Embaxadores Polacos les dixo, aqui traemos juntamente paz, y guerra a vosotros y a vuestro Emperador. Mas los Turcos suspirando a vna voz respondieron, traednos en buen hora la paz tan deseada de nosotros y de nuestro Emperador. Despues llegando a los Reales del Turco fixaron los ojos y la atencion todos los barbaros en nuestra gente, y siendo bien recibidos del Emperador, començaron a tratar los conciertos de paz en su presencia.

A 1. de Otubre.

POcos dias antes auia salido el Capitã Vilneuse cō muy escogida infanteria del Real de los Polacos àzia Cameneco para traer de alli el bastimento necessario al exercito, por auerle ya faltado casi totalmente, mas a la buelta le tomaron los Turcos y Tartaros el camino, porque sabian que todo el bien del exercito consistia en aquel matalota je, y mantenimiento que traia. Entendido lo que passaua por medio de las espias, se detuu con toda su gente deba-

E xo



Relacion de las guerras de Polonia.

xo de Cameneco por espacio de 8. dias, y muchas vezes se aprestaua para el camino, y otras tãtas era obligado a estar se quedo, porq̃ se veian enxambres de Tartaros por todos los campos, q̃ tenian cerrado el passo. Mas el Polaco para dexar burlado al enemigo, de noche torcio el camino a zia la mano derecha, y llegò por vn rodeo al rio Tiràs, e ignorandolo el còrrario, y sin daño de su gente, ni del bastimento, parò mas abaxo de los Reales. Sabiédo esto los Tartaros, se fuerò para el, mas disparando de los Reales, y desde el Alcazar de Cochin algunas pieças, boluieron atras.

Este mismo dia llegó al serenissimo Principe vnos Embaxadores de los Cosacos, que habitan a las orillas del rio Olgan. Lo que en suma contenia la embaxada, fue, que dentro de tres dias vendriã con vn exercito de 20. mil hòbres al Real del serenissimo Principe, y que le seruirian con todas sus fuerças en la guerra que traia còtra el enemigo comun de todo el Christianismo. Recibiolos el Principe cò humanidad y agrado, y les respondió, que si viniessen les mandaria dar las armas, y vanderas Reales.

A los 2. de Octubre.

FVeron cautiuos algunos enemigos, y otros se passaron a los nuestros, y afirmanan por cierto que los Turcos, cãfados de la guerra, desseauan en gran manera las pazes, y publicamente importunauan con sumo ahinco, y plegarias al Emperador, para que las hiziesse: pero hasta entonces no auian concluydo los Embaxadores cosa ninguna tocante a las pazes.

A los 3. y 4. de Octubre.

LOs que tenian a su cargo el mantenimiento del exercito Polaco venian frequentissimamente a las manos cò los Turcos haciendo notable matança en ellos, y traian muchos caualllos a los Reales, por lo qual a pedimiento de los Turcos se otorgò de ambas partes seguridad, y cessarò
las

las armas, hasta tanto que, o se determinassen las pazes, o la profecucion de la guerra.

A los 5. 6. y 7. de Octubre.

TRatose por entrambos exercitos de las condiciones de la paz, estaua nuestro exercito muy falto de mantenimientos, pues no comian los cauallos otra cosa sino hojas de encina, por lo qual gran numero dellos perecieron con no menos daño del exercito, y esto fue causa para que cada vno desseasse antes la paz, que seguir vna vitoria incierta, y tenian por mejor, y mas seguro partido aceptar honrosa paz, que vitoria en solas esperanças, ni conuenia auenturar en vna hora la prosperidad, y fortuna que se auia tenido en tantas batallas, y combates. Considerauan los varios acaecimiétos de la guerra, que a ninguno de los exercitos faltauan armas, y aun el Turco tenia mas gente: que las condiciones, y leyes para hazer las pazes pendian de nuestra voluntad, y toda essa bien andança quedaria sugeta en el vltimo lance a la incertidúbre de la fortuna engañosa y mudable.

A los 8. dias.

Concluyose al anohecer el concierto de las pazes cõ las condiciones siguientes.

1. La primera, q̄ puesto a vista el Emperador de los Turcos, el primero cõ su exercito, y armas, y ordenado el exercito de los Polacos en cãpo a guisa de pelear, de alli a tres dias como fuere confirmada la paz, alce su Real de aquella tierra, y buelua su exercito con toda velocidad a Tracia.

2. La següda, q̄ el Alcazar de Cochin, presidio de Valachia y puerta para todo el Imperio Turquesco, se entregasse para siempre al Reyno de Polonia.

E 2

3. La



Relacion de las guerras de Polonia

3 La tercera, q̄ ambos exercitos restituyan los cautiuos que anſi en las guerras paſſadas, como en las presentes auian ſido preſos.

4 La quarta, q̄ ſe guarden los antiguos cōciertos, y pactos entre Caſimiro Lagelon Rey de Polonia, y Maumeto Emperador de los Turcos, a cerca del ſeñorio que teniã alternatiuamente, por años, o por tiempos ſobre Valachia.

5 La quinta, q̄ ni los Tartaros hagan correrias en el diſtrito de Polonia, ni los Coſacos en el de Turquia, y de otra fuerte ſe ayan de reſtaurar, y ſatisfazer los daños.

6 La ſexta, que el Cham de los Tartaros acuda con ſu exercito a qualquier llamamiento del Rey de Polonia contra qualesquiera enemigos de ſu Reyno, al qual darã el Rey de Polonia por ſueldo 30. mil florines en cada vn año.

7 La ſeptima, que ſean embiados luego como Embaxadores para jurar las pazes por parte del grã Turcos vn Baxã al Rey de Polonia, y por parte del miſmo Rey vn Senador del Reyno a la puertra del Imperio Othomanico, y eſtablecidas las pazes el Turco tenga ſu Agente en la Corte de Polonia, y el Rey tãbien le tenga en la Corte del grã Turco, que deſta manera conſeruarã amidad, y pazes perpetuas, ſi alguna de las partes no la quebrantaua.

8 La octaua, q̄ los ſuſodichos conciertos, y pazes tambiẽ ſean guardadas por los Coſacos de Polonia con los Tartaros en el Negroponto, y en los rios a cerca de la peſqueria, y en los campos no habitados cerca de la caça.

Aſſentadas eſtas cōdiciones, y cōciertos, los Turcos las feſtejaron toda aquella noche diſparando la artilleria, y al amanecer hizieron eſto miſmo los Polacos.

A los 9. 10. 11. de Otubre

ENtre ambos exercitos huuo compras y ventas, y nueſtros ſoldados compraron a los Turcos muchos millares de caualllos eſcogidos en muy baxo precio.

Llegò

A los 12. dias.

Legò el dia señalado para leuátar el Turco sus Reales y partirse del cápo. Y el serenissimo Principe dispuso todo el exercito de los Polacos en forma de vn Águila estê didas las alas, y el mismo Principe reueſtido de purpura sobre las luzientes armas se puso en la delantera de su exercito. Poco despues de mediodia el Emperador Turco sacò el exercito de los Reales, y mandò q̄ se ordenasse a manera de media Luna, y el tambien fue visto en la delantera de su exercito. Casi vn hora estuuieron los exercitos sin mouerse, y el Emperador Turco embio por presente al serenissimo Principe vn Elefãte de rara grãdeza, y vn cauallo enjaezado por estremo gallardo, y brioso. El serenissimo Principe le presentò en retorno al Emperador vn cauallo tambien enjaezado, y dos bõbardas de marauillosa obra, y labor. Recibieronse de ambas partes los dones: y baxando vltimamente las cabeças, y blandiendo las lanças despidiẽ dose, saludaron a los Polacos, y los del exercito de Polonia inclinando assi mismo las cabeças hizieron la vltima despedida.

Ya el serenissimo Rey de Polonia lleuaua alistadas muchas cõpañias de soldados entre sacados por cabeças vno a vno de la nobleza Polaca, segun la costumbre antigua, y marchaua contra aquel enemigo q̄ cõ el serenissimo Principe Vladislao, traia guerra en Valachia con tan ruynes successos, y auia llegado a Leopoli cõ 150. mil hõbres nobles quando tuuo auiso como el Emperador Turco hechas pazes cõ el exercito de los Polacos auia buuelto la gente q̄ le quedò ã su exercito mas allã del rio Danubio, la qual nouedad aunq̄ le dio a los principios mucho q̄ pensar, y le tuuo algũ tiẽpo dudoso y perplexo miẽtras deliberaua si aceptaria el cõcierto de paz jurado cõ el Turco, sin q̄ se le huuiese dado parte dello, o si partiria en siguiemiẽto del enemigo que confiado en 400. mil barbaros de pelea, y en tanto apara

rato.



Relacion de las guerras de Polonia

rato de guerra, y en las maquinas de batir para conquistar las ciudades presumia sugetar a toda Europa que ardia en guerras ciuiles (porque con estos intentos auia emprendido la guerra) y por mas de diez vezes procurò en vano rēdir nuestros Reales, antes cō increyble matāça, y estrago de su gēte, y cō perdida de quatro principales Baxaes, y 160. mil Turcos, y Tartaros, siēdo finalmēte obligado a pedir pazes, y assentarlas cō vnas cōdiciones muy buenas para nosotros, y retirarse afrentosamente como vécido. Traxo guerra la nacion de Polonia con vn enemigo, de quien vna y otra vez vencido en adelante alcançará mas, y mas victorias, con quien vemos pelear otros pueblos, y Reyes potentissimos largo tiempo en balde, a quien es facil la entrada para nuestro Reyno, y quantas vezes el viere la puerta abierta, o por la Scithia, o por Valachia, o por Hungría, tiene poder para meter a vn mismo tiēpo en Polonia huestes, y exābres de barbaros, y biē se mātūuerā los Polacos cōtra el impetu y furia de tā grā aduersario por vn año, o dos cōfiados en las naciones amigas, y confederadas, si no echāran de ver, que estos propios amigos, y aliados estauan entresi ocupados con guerras ciuiles, o con tal disposicion, que no cuydauā mucho por los peligros agenos, aunque de verdad presto auian de ser propios: o finalmente que estauan tan lexos, que primero llegarian a saber la ruyna, y destruycion de Polonia, que la fama del peligro: y al fin cansados ya los Polacos, y gastos seria fuerça tomar las armas, como, y quando se le antojasse al enemigo, y sería por demas pedir ayuda y socorro a los comarcanos, y al cabo harian las pazes con las condiciones que al Turco pareciesse. Mas agora se vee, que forçado y mal de su grado el enemigo pidio paz, que para los Polacos es muy honrosa, y por consiguiente afrentosa para el: empero no es cumplida esta paz, ni vniuersal, pues ay otros enemigos de la gente Christiana, que se han querido aprouechar desta ocasion para nuestro acabamiento. Y agora

ra de presente dan biẽ en q̄ entender al Reyno de Polonia. El de Succianos acometio por Libonia, y tomò por traycion de los Caluinistas la ciudad de Riga, puerto famoso.

Al mismo tiempo quando el Polaco estaua embaraçado, guerreando con el Turco, y Tartaro, que son el terror, y espanto de la Christiandad, y mas adelante passara la ofa dia del Sueco, si el exercito Real no le saliera al encuentro, y reprimiera sus locos intentos. Quien pues dudará estar conjurado, y aunado con el Turco? Lo mismo se puede afirmar seguramente de los Hungaros, Bohemios, Morauos, Silesijos rebeldes a la sacra Cesarea Magestad, a quienes tambien se les alçò el pensamiento, y tomaron brios para inuadir a Polonia, y señaladamente los Schismaticos de Moscouia esperauan el acabamiento deste Reyno, sin auer quien no lo tuuiesse por cierto, y con ansia lo desseasse, y en fin de los hereges nacio venir el Turco a rópimiẽto, y guerra con nosotros, y ellos principalmente rabian agora de pena por ver tã frustrados los intẽtos, y pretensió del Turco, como quien sobremanera desseaua, que si fuere posible quedaramos oprimidos, y aniquilados con el golpe de todas las armas y fuerças de la tierra. Conuino al Rey de Polonia, preuenir y proueer con tiempo para no se ver en aprieto, siendo acosado de todos a vna. Con el Turco se hizieron pazes, ojala duraderas, con las demas que se quedan las guerras en pie.

Por estas causas parecio mas acertado abraçar la paz, q̄ nos seria bien honrosa en la memoria de los venideros, y no de poca seguridad para la tranquilidad del Reyno de Polonia, que poner arriesgo de los inciertos sucessos de la guerra la gloria alcanzada, y el comun bien de toda la Christiandad, y Dios, obrador de maravillas, fauorecio abundante, y soberanamente al Reyno de Polonia, que estaua en harto peligro contra la violencia, y fuerça de tantos, y tan grandes enemigos, para que confiado en su amparo, resistiesse a los dos mas poderosos Monar-



Relacion de las guerras de Polonia

Monarcas de Asia, el Turco, y el Tartaro, y les matasse arriba 160. mil barbaros, sin llegar a perder mil soldados ca- bales. El mismo Señor omnipotente fue en nuestra ayuda y fauor, con cuya asistencia como el Psalmo canta: mil cae ran a nuestro lado, y diez mil a nuestra diestra, y como ha sucedido en bié y felicidad al del Reyno de Polonia, esta guerra no tanto celebre por la duracion del tiépo, quanto por el aparato, y magnificencia de las armas, por el gran- de numero de las peleas, por la infinita muchedumbre de los enemigos muertos, por la igualdad y justicia de la cau- sa, por quíe con el socorro del cielo se le ha tenido la con- tienda, assi pedimos y deseamos, que sea prouechosa, y fe- licissima para toda la Republica Christiana.



F I N.



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

